

Evaluación científica. Indicadores y Bases de Datos bibliográficas. Coorganizado por IEDCYT y C.BIC. Abril 2008

Piedad Baranda. C.BIC (Madrid)

Este es el título del curso al que asistí el pasado mes de abril, organizado por el IEDCYT (Instituto de Estudios Documentales sobre Ciencia y Tecnología), la C.BIC y el Gabinete de Formación del CSIC.

El curso, dirigido a documentalistas y bibliotecarios, tenía como objetivo introducir a estos profesionales en los métodos de evaluación de la producción científica, dar a conocer los diferentes indicadores de calidad e impacto de las publicaciones científicas y presentar las principales bases de datos utilizadas como herramientas para la evaluación.

En la primera parte del curso se plantea la evaluación de la actividad investigadora como un proceso necesario en la planificación y gestión de los recursos destinados a la investigación (financiación de proyectos, dotación de plazas, etc.) y se hace referencia a los diferentes sistemas de evaluación que conviven en España.

Tres agencias, dependientes del Ministerio de Educación y Ciencia (ahora de Ciencia e Innovación), se encargan de la evaluación a nivel nacional: la CNEAI (*Comisión Nacional de Evaluación de la Actividad Investigadora*) dedicada a la evaluación de la investigación de profesores universitarios y de personal investigador (sexenios); la ANEP (*Agencia Nacional de Evaluación y Prospectiva*) que se encarga de la evaluación de equipos y proyectos de investigación y la ANECA (*Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación*) que evalúa específicamente la actividad docente e investigadora de los profesores universitarios. Estas agencias y también las creadas a nivel autonómico, establecen criterios e indicadores de evaluación específicos para cada uno de los campos temáticos.

Se evalúa la producción científica de investigadores y grupos de investigación, proyectos e instituciones científicas y se utilizan para ello indicadores bibliométricos desarrollados a tal efecto (factores de impacto, indicadores de calidad, índices de citas, índice h, juicio de expertos), todos ellos con sus limitaciones, debilidades y virtudes en su aplicación a las diferentes disciplinas científicas.

Sobre las fuentes de información utilizadas en los procesos de evaluación, destacan los dos productos de Thomson-ISI: el *Web of Science* (índices de citas) y sobre todo el *Journal Citation Reports* que proporciona el índice de impacto de las revistas, considerado el principal medio de comunicación de los resultados de la investigación, con la limitación ya conocida para las revistas no anglosajonas.

En este sentido, son interesantes los desarrollos de modelos de evaluación de revistas científicas españolas para las áreas de Ciencias Sociales y sobre todo de Humanidades cuyas publicaciones no tienen visibilidad en bases de datos internacionales: IN-RECS de la Universidad de Granada, los proyectos desarrollados en el CSIC-IEDCYT (DICE, RESH, LATINDEX) y MIAR de la Universidad de Barcelona. Todos estos proyectos están enfocados a proporcionar herramientas útiles para evaluar la actividad investigadora en las áreas científicas mencionadas. También de interés es la iniciativa de la *European Science Foundation* (ESF) para la creación del European Reference Index for the Humanities (ERIH) y el proyecto de FECYT de evaluación de revistas científicas españolas (RECYT).

Finalmente, se presentan otros sistemas y bases de datos que aportan información de interés y utilidad para la evaluación: Scopus, Scielo, PsycINFO, Google Scholar, Indicadores cibernéticos, Repositorios OA, Citebase, Redalyc

En mi opinión, es un curso interesante para conocer la situación actual de las políticas y de los sistemas de evaluación de la comunidad científica, especialmente en España y que desde aquí recomiendo a los bibliotecarios de la red si se programan nuevas ediciones.